

Fortalecimiento de la capacidad nacional de manejo de las emergencias sanitarias y los desastres y resiliencia de los sistemas de salud

La 64.^a Asamblea Mundial de la Salud,

Recordando las resoluciones WHA58.1, sobre acción sanitaria en relación con las crisis y los desastres, y WHA59.22, sobre preparación y respuesta frente a las emergencias, la resolución WHA61.19, sobre cambio climático y salud, así como otras resoluciones y planes de acción de la Asamblea Mundial de la Salud y los comités regionales, entre otras cosas, sobre seguridad sanitaria y el Reglamento Sanitario Internacional (2005), así como sobre preparación ante pandemias, seguridad de los hospitales y otras cuestiones relacionadas con las emergencias y los desastres a escala local, subnacional y nacional;

Recordando la resolución 60/195 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que se respalda la Declaración de Hyogo y el Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres, así como las resoluciones 61/198, 62/192, 63/216, 64/200 y 64/251, en las que, entre otras cosas, se exhorta a los Estados Miembros a intensificar los esfuerzos que despliegan para aplicar el Marco de Acción de Hyogo y a fortalecer a todos los niveles las actividades de reducción del riesgo y de preparación para los desastres, y se alienta a la comunidad internacional y a las entidades competentes de las Naciones Unidas a prestar apoyo a las actividades nacionales encaminadas a fortalecer la capacidad de preparación y respuesta a los desastres;

Reafirmando que los países deberán asegurar la protección de la salud, la seguridad y el bienestar de su población, y velar por la resiliencia y la autosuficiencia del sistema de salud, cuya importancia es crítica para reducir al mínimo las amenazas y vulnerabilidades sanitarias y lograr una respuesta y recuperación eficaces en las emergencias y los desastres;

Lamentando las trágicas y enormes pérdidas de vidas, lesiones y discapacidades causadas por las emergencias, los desastres y las crisis de todo tipo;

Consciente de que las emergencias y los desastres también dañan y destruyen hospitales y otras infraestructuras sanitarias, debilitan la capacidad de los sistemas de salud para prestar servicios de salud y suponen un revés para el desarrollo sanitario y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio;

Expresando su gran preocupación por que la persistente pobreza, el aumento de la urbanización y el cambio climático previsiblemente aumentarán los riesgos sanitarios y el impacto de las emergencias y los desastres en muchos países y comunidades;

Reconociendo que la mayoría de las actuaciones para manejar los riesgos para la salud derivados de peligros naturales, biológicos, tecnológicos y sociales, en particular la respuesta de emergencia inmediata, las realizan actores locales y del país en todas las disciplinas sanitarias, incluidas las relativas a la atención de víctimas en gran escala, salud mental, enfermedades transmisibles, salud del medio ambiente, salud de la madre y el recién nacido, salud reproductiva, y nutrición, y otras cuestiones sanitarias transversales;

Reconociendo la contribución de otros sectores y disciplinas a la salud y el bienestar de la población expuesta a las emergencias y los desastres, en particular el gobierno local, los planificadores, arquitectos, ingenieros, servicios de emergencia y protección civil, y el mundo académico;

Preocupada por que las capacidades de los países y las comunidades para manejar las emergencias y los desastres importantes a menudo se ven desbordadas, y por que la coordinación, las comunicaciones y la logística a menudo resultan ser los aspectos más frágiles del manejo de las emergencias sanitarias;

Reconociendo que algunos países, incluso considerados países de ingresos bajos o países en desarrollo emergentes, han disminuido la mortalidad y la morbilidad en situaciones de desastre realizando inversiones en actuaciones de reducción del riesgo en emergencias y desastres, con el apoyo de asociados locales, regionales y mundiales;

Reconociendo que la OMS desempeña una importante función en su condición de miembro del sistema de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres y de dirigente del Grupo de Acción Sanitaria en el marco de la reforma humanitaria, y trabaja estrechamente con otros miembros de la comunidad internacional tales como la Secretaría de las Naciones Unidas de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, el PNUD, el UNICEF, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y organizaciones no gubernamentales en el apoyo que se presta al desarrollo de la capacidad de los países y el desarrollo de capacidades institucionales para el manejo de las emergencias multisectoriales y del riesgo de desastres, que incluye la reducción del riesgo de desastres;

Basándose en la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, la Campaña Mundial de Reducción de Desastres 2008-2009 sobre Hospitales Seguros Frente a los Desastres, la Campaña sobre Ciudades Resilientes a los Desastres, 2010-2011, el Día Mundial de la Salud 2008 sobre cambio climático y salud, el Día Mundial de la Salud 2009 sobre los hospitales seguros en las situaciones de emergencia y el Día Mundial de la Salud 2010 sobre la importancia de la salud urbana, que se ha traducido en actuaciones locales, subnacionales, nacionales y mundiales sobre reducción de los riesgos para la salud en las emergencias y los desastres;

Reconociendo que la mejora de los resultados sanitarios en las emergencias y los desastres exige actuaciones adicionales urgentes a escala nacional, regional y mundial para asegurarse de que la reducción local, subnacional y nacional de los riesgos para la salud y la respuesta global en las emergencias y los desastres sean oportunas y eficaces y los servicios de salud sigan siendo operativos cuando más se necesitan, y teniendo presente a ese respecto que las emergencias y los desastres afectan de modo distinto a los hombres y las mujeres,

1. INSTA a los Estados Miembros:¹

1) a que refuercen los programas de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres que abarquen todos los peligros (incluida la reducción del riesgo de desastres, la preparación para las emergencias y la respuesta),² en el marco de los sistemas de salud nacionales y subnacionales, al amparo y con la aplicación eficaz de disposiciones legislativas, reglamentarias u otras medidas, para mejorar los resultados sanitarios, reducir la mortalidad y la morbilidad, proteger las infraestructuras sanitarias y reforzar la resiliencia de los sistemas de salud y la sociedad en general e incorporar una perspectiva de género en todas las fases de esos programas;

2) a que integren los programas de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres que abarquen todos los peligros (incluida la reducción del riesgo de desastres) en los planes nacionales de salud e institucionalicen las capacidades de actuación sanitaria y multisectorial coordinada para evaluar los riesgos, reducir los riesgos proactivamente, prepararse para las emergencias, los desastres y otras crisis y responder a ellas y recuperarse de ellas;

3) a que facilite el acceso del gobierno en cuestión y de otros organismos pertinentes, a información sobre los tipos y cantidades de materiales peligrosos almacenados, utilizados o transportados, a fin de contribuir al manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres;

4) a que elaboren programas de seguridad y preparación de los hospitales que velen por que los nuevos hospitales y establecimientos de salud se ubiquen y construyan de modo seguro para que resistan a los peligros locales, se evalúe la seguridad de los establecimientos existentes y se tomen medidas de corrección, y se prepare a todos los establecimientos de salud para responder a las emergencias internas y externas;

5) a que establezcan, promuevan y fomenten la colaboración regional y subregional, así como la cooperación interregional con la OMS, en particular el intercambio de experiencias y conocimientos técnicos en materia de desarrollo de capacidad, en reducción del riesgo, respuesta y recuperación;

6) a que refuercen la función del personal de salud local en el sistema de manejo de las emergencias sanitarias para proporcionar liderazgo local y servicios de salud mediante la mejora de la planificación, la capacitación de todo el personal sanitario y el acceso a otros recursos;

2. EXHORTA a los Estados Miembros, los donantes y los asociados en la cooperación para el desarrollo a que asignen recursos suficientes a los programas de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres y a los asociados por conducto de la cooperación internacional para el desarrollo y llamamientos humanitarios y prestando apoyo a la función de la OMS en cuestiones relativas al manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres;

¹ Y, cuando proceda, a las organizaciones de integración económica regional.

² El manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres abarca todas las medidas destinadas a evaluar los riesgos y reducir los riesgos proactivamente, y la preparación, respuesta y recuperación en caso de emergencias, desastres u otras crisis.

3. PIDE a la Directora General:

- 1) que vele por que la OMS, en todos los niveles, disponga de más capacidad y recursos y optimice sus conocimientos técnicos en el conjunto de las disciplinas de la Organización, con el fin de proporcionar la orientación y el apoyo técnico necesarios a los Estados Miembros y los asociados para elaborar programas de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres a escala nacional, subnacional y local;
- 2) que refuerce la colaboración con las entidades pertinentes, incluidas las públicas, las privadas y las no gubernamentales y el mundo académico, y vele por que las actuaciones sean congruentes y complementarias con las de esas entidades, para prestar apoyo al manejo de las emergencias sanitarias y el riesgo de desastres, con inclusión de la reducción del riesgo de desastres así como de los esfuerzos que están desplegando los Estados Miembros para aplicar el Reglamento Sanitario Internacional (2005);
- 3) que refuerce la base de datos probatorios relativos al manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres, incluidas las investigaciones operacionales y las evaluaciones económicas;
- 4) que preste apoyo a las evaluaciones nacionales y subnacionales de los riesgos y las capacidades de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres, como base para catalizar las actuaciones y fortalecer las capacidades nacionales y subnacionales de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres, incluida la reducción del riesgo de desastres;
- 5) que informe a la 66.^a Asamblea Mundial de la Salud, por conducto del Consejo Ejecutivo en su 132.^a reunión, sobre los progresos realizados en la aplicación de la presente resolución;
- 6) que considere, según proceda, prestar apoyo a las redes regionales y subregionales, así como a la cooperación interregional con la OMS, a fin de reforzar su colaboración en la esfera de manejo de las emergencias sanitarias y del riesgo de desastres.

Décima sesión plenaria, 24 de mayo de 2011
A64/VR/10

= = =